

"Si crees, verás la gloria de Dios". Estas palabras fueron dichas por Jesús a Marta justo antes de resucitar a Lázaro de entre los muertos. Jesús te está diciendo estas mismas palabras en el Evangelio de hoy; "Si crees, verás la gloria de Dios".

En los Evangelios, Jesús nos habla más sobre la fe, sobre creer: "... todo el que cree, no se perderá, sino que tendrá vida eterna... el que cree en él no será condenado".

No es fácil creer; Puede ser difícil. Vivimos en un mundo donde hay tanta confusión, tanta maldad, tanto miedo y violencia, mentiras y guerras. Y la ciencia está creciendo a pasos agigantados. ¿Nos ganará la ciencia? ¿No es más difícil de creer hoy en día?

¡Pero aquí hay buenas noticias! Tu fe, el creer no depende enteramente de tu poder de razonar, de tu inteligencia. Hay y ha habido millones de personas que no sabían leer ni escribir y, sin embargo, tienen una fe profunda. Me he inspirado en los grandes intelectuales que tienen fe, pero también en personas analfabetas que creen profundamente en Jesús, que confían en Él.

Entonces, ¿cuál es la fuente central de nuestra fe? Es por el poder del Espíritu Santo que creemos; el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo que vive dentro de cada uno de nosotros es la fuente de nuestra fe.

Así que si parece que algunas veces tu fe es inestable o débil, si las razones en las que crees no parecen estar ahí, no entres en pánico. El Espíritu de Dios vive dentro de ti. El Espíritu Santo es la fuente más profunda de tu fe. Sólo vuélvanse en oración, vuélvanse al Espíritu Santo. Verás la gloria de Dios; no perecerás.

Hace unos días vi la película sobre Santa Madre Cabrini. Se enfrentó a tantos obstáculos, a tantas dificultades. Sin su fe, se habría derrumbado, pero su fe la llevó a seguir adelante "para hacer algo hermoso para Dios".

Seguramente muchos de ustedes están enfrentando cargas que pueden ser pesadas, donde su fe puede ser probada. Pero en palabras de la canción, "camina con esperanza en tu corazón y nunca caminarás solo". Encuentra fuerza en la Sagrada Eucaristía. El Espíritu de Dios vive dentro de ti.